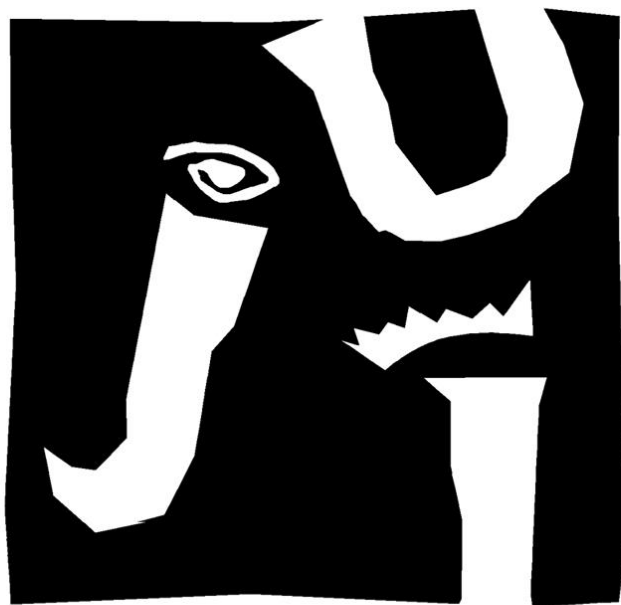


# **Fundación Civio y Poletika; las redes sociales como herramientas de monitorización política**

Iniciación a la investigación científica en el ámbito  
del periodismo



**UNIVERSITAT  
JAUME I**

Autor: Iván Carsí Sánchez  
Tutor: Andreu Casero-Ripollés  
Curso Académico 2015-2016  
PE0932 – Trabajo Fin de Grado  
Grado en Periodismo  
[al260403@uji.es](mailto:al260403@uji.es)

## **Resumen**

La web 2.0 está variando las relaciones entre el poder y la ciudadanía, así como los procesos de comunicación. El sistema democrático y mediático actual están obsoletos y necesitan de nuevas herramientas que ejerzan de contrapoder. La monitorización política a través de las redes sociales aparece como una de las principales modalidades de influencia en la vida política y de participación democrática por parte del activismo político. Hasta ahora se conocen numerosas plataformas sociales destinadas a la fiscalización del poder, así como las nuevas prácticas del activismo político dentro del nuevo escenario mediático. Sin embargo no se conoce el funcionamiento y la utilidad de estas plataformas públicas. El objetivo de este trabajo es el de explicar en qué consiste la monitorización, su alcance y si realmente influye en la toma de decisiones de los centros de poder. A través del estudio de caso de la Fundación Civio y de Poletika.org se analiza su actividad en las redes sociales para conocer el papel real de la monitorización política en nuestro país.

**Palabras clave:** redes sociales; web 2.0; España, monitorización, comunicación política

## **Abstract**

Web 2.0 is changing the relationship between power and citizenship, as well as communication processes. The current democratic and media system are outdated and they need new tools to be an anti-establishment movement. Political monitoring through social networks appears as one of the main ways to influence in political life and democratic participation by political activism. Nowadays there are many social platforms with the objective of supervise political establishment, besides there are many new practices of political activism in a new media scene. However the operation and usefulness of these public platforms are unknown. Goal of this investigation is explain what monitoring is and measure its level of influence in establishment decisions

making. Through the case study of Fundación Civio and Poletika.org and its activity in social networks is analyzed to find out about the role of political monitoring in our country.

**Key words:** social networking; web 2.0; Spain, monitoring, political communication

## 1. Introducción

Las redes sociales se han convertido en la herramienta principal de subversión de las relaciones entre los centros de poder (política, grandes empresarios y medios de comunicación) y la ciudadanía junto al activismo político.

La evolución de las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC) junto con Internet permite y potencia que se efectúen modificaciones en el tipo de relación entre los actores sociales y el poder. Gracias al trabajo del activismo político en las redes sociales y la característica viral de estas, actualmente la vida política también se desarrolla en el entorno digital.

Con la llegada de la web 2.0 los procesos de comunicación varían hacia un modelo con mayor autonomía en la producción y en la difusión de contenidos externos a las instituciones y a los medios de comunicación tradicionales (Castells, 2009). El entorno digital otorga una ventaja competitiva para los nuevos actores productores y difusores de información. Estos actores proceden de la ciudadanía y buscan transformar el sistema democrático para lograr una mayor participación ciudadana de forma diaria.

Las redes sociales son el vehículo mediante el cual estos actores actualmente monitorizan y fiscalizan a los centros de poder. De esta manera la ciudadanía puede seleccionar la agenda mediática de forma externa proponiendo temas excluidos hasta ahora de los medios de comunicación tradicionales.

El movimiento 15-M o Rodea el Congreso el 25-S son notables ejemplos de acciones sociales en los que las redes sociales sirven de conducto para la organización y la difusión de los movimientos sociales.

El ocaso del sistema democrático representativo actual lleva a la ciudadanía a encontrar alternativas para asegurar su participación e implicación en la vida política. (Sampedro, 2014). Algunos ejemplos son la proliferación de plataformas ciudadanas de monitorización como (Poletika.org), de acción directa como la (Plataforma de Afectados por la Hipoteca) o de partidos políticos antipartidos (Partido X).

Esta oleada de participación ciudadana viene marcada por un desgaste del sistema democrático y de los canales habituales de participación (Rossanvallon, 2010). Las herramientas de monitorización pública tienen como objetivo una renovación del sistema democrático mediante la influencia en las decisiones políticas (Feenstra, 2012).

El objetivo de este trabajo es analizar dos plataformas de monitorización política como la Fundación Civio y Poletika.org para explicar el fenómeno de la monitorización, cómo funcionan estas plataformas, cuáles son sus motivaciones y conocer hasta qué punto son útiles para la ciudadanía e influyentes en la política.

## **2. Revisión de literatura: poder, comunicación, redes sociales y monitorización**

El poder es la capacidad racional que permite a un actor social influir de forma asimétrica en las decisiones de otros actores sociales. De esta forma se favorece la voluntad y los intereses del actor que tiene el poder, puesto que influye en mayor grado en la ciudadanía. (Castells, 2009).

El poder puede ejercerse mediante la coacción o mediante la construcción de significados. En este caso, puesto que la relación de poder no puede ser únicamente coercitiva, porque se colapsaría el sistema, la imposición de una forma de entender la realidad es una manipulación sutil y más efectiva de mantener el status quo. El poder para legitimar sus discursos necesita de nuestro consentimiento, aunque sea enmascarado –participación en la vida política mediante el voto - y para ello se sirve de dos herramientas, la fundación de instituciones y el control de la información mediante la comunicación. (Castells, 2009)

La comunicación es básica para el ejercicio del poder, ya que mediante dicha herramienta la sociedad interioriza el discurso institucional (Castells, 2009). En España el ejemplo más ilustrativo es la mediatización de la política. Los medios de comunicación silencian a las voces discordantes con la identidad hegemónica (Sampedro, 2004). El activismo político ha sufrido una invisibilización y una exclusión de la vida política, ya que si no estás en el tablero, no existes para la gran mayoría de la ciudadanía, por ello diversos temas de carácter social existentes en la ciudadanía no han gozado de repercusión en los medios de comunicación en los últimos años.

El propio poder, en este caso ejercido por los medios de comunicación, es el que otorga el acceso a la partida, este establece según sus intereses quién participa y quién no (Van Dijk, 1993). Actualmente un sistema utilizado en muchos medios de comunicación para limitar la pluralidad y el abanico de opciones es el ‘indexing’ que cada vez está más arraigado en el proceso informativo. (Livingston, Bennett, 2003).

Junto al problema de la comunicación política nos encontramos con la crisis del periodismo como hecho relevante en el contexto social actual. El periodismo padece una doble crisis en cuanto al modelo de negocio y al modelo profesional con Internet como factor decisivo. El modelo económico de la prensa es insostenible, ya que actualmente la mayoría de medios de

comunicación responden a intereses financieros dada la naturaleza de las empresas propietarias de los medios de comunicación.

Por otro lado la crisis profesional del periodismo se basa en la aparición del 'periodismo zombi' donde los periodistas se ven obligados a incorporar demandas sociales, pero no saben cómo transformarlas en productos útiles para los ciudadanos, ni cómo hacerles partícipes en el proceso informativo (Pastor, 2012). También la falta de credibilidad por la ausencia de independencia del poder es otro de los factores clave en esta doble crisis del periodismo. La profesión periodística hasta ahora ejercía la función de contrapoder que en los últimos años ha abandonado por estar controlados por las élites.

Ante este bloqueo informativo la democracia representativa se encuentra inmiscuida en un cambio denominado sistema postdemocrático. La realidad democrática se aleja de su ideal normativo y por ello los ciudadanos se muestran hastiados, frustrados y sufren una desafección de la vida política. Esto ocurre por la existencia de un poder político manejado por las élites y que responde a los intereses de una minoría en contraste a los de la mayoría ciudadana (Crouch, 2004).

La ciudadanía está cansada de los canales tradicionales para participar en el sistema (Rosanvallon, 2010). El pueblo ante el inmovilismo del sistema democrático y la escasa participación en el mismo necesita de nuevos contrapoderes para la supervivencia del sistema democrático (Sampedro, 2014).

La democracia sufre un proceso de transformación tanto en sus formas (votación a monitorización) como en el lugar donde se desarrolla. La web 2.0 es la vía de escape para que el pueblo pueda recuperar su sitio en el sistema. El entorno digital modifica la lógica mediática y las dinámicas comunicativas convencionales. Este escenario pone en liza un mundo globalizado donde los actores sociales se comunican entre sí permitiendo un modelo alternativo y donde la comunicación se realiza desde abajo hacia arriba (Sampedro, 2003).

En este sentido nos encontramos con una estructura de oportunidad mediática donde un colectivo, en este caso, el activismo político logra cobertura mediática convirtiéndose en promotor de contenidos sobre su identidad y logrando un aumento en la visibilidad social de su discurso (Sampedro, 2003). Para ello y gracias a los cambios tecnológicos, la autocomunicación de masas aparece como el nuevo modelo comunicativo asociado a la autonomía de creación, de emisión y de asimilación de mensajes externos a los centros de poder para empoderar a la ciudadanía (Castells, 2009) puesto que la gran cantidad de información disponible en este entorno potencia la transparencia y permite la participación ciudadana (McNair, 2006).

Las redes sociales como Facebook, Twitter o YouTube pone en manos de los ciudadanos las herramientas necesarias para la producción de información externa, un aspecto clave para que los activistas puedan producir y difundir su identidad minoritaria opositora (Sampedro, 2004) así como sus reivindicaciones. Un espacio en el cual la ciudadanía tiene la libertad de acceder a fuentes informativas externas a los medios tradicionales (Casero, 2015).

El cambio de espacio político al escenario digital ha pillado a contrapié al poder. El poder tiene la necesidad de adaptarse, puesto que el activismo político ha logrado una ventaja competitiva entrando en la selección de la agenda mediática gracias a Internet con las redes sociales como vehículo. Y es que las redes sociales promueven la creación de plataformas colectivas y la organización, coordinación y movilización de nuevos movimientos sociales.

Los estados democráticos se enfrentan a un cambio de escenario donde las nuevas dinámicas de participación política alteran el sistema institucional, ya que estas pierden el control de la comunicación en beneficio de los actores sociales (Keane, 2009). Asistimos a un nuevo modelo democrático denominado democracia monitorizada. Este concepto recoge la alteración de los procesos comunicativos típicos del sistema democrático tradicional. La democracia monitorizada es una nueva forma democrática basada en la aparición y en la

expansión de mecanismos externos fiscalizadores del poder y que ganan protagonismo en detrimento de los partidos políticos, las elecciones y el parlamento como consecuencia de la desafección política de la ciudadanía anteriormente señalada. (Keane, 2009). Ahora la ciudadanía tiene la posibilidad de examinar las acciones y las decisiones políticas además de influir en el poder político.

Los actores de la sociedad civil cuentan con tres herramientas para la selección temática de los medios de comunicación tradicionales de forma externa: la automediación, la construcción inversa de la agenda pública y la monitorización de los centros de poder (Casero, 2015).

La monitorización se ha erigido como una nueva forma de participación política bajo el amparo de los nuevos procesos comunicativos digitales para examinar las acciones políticas y alertar de los abusos de poder. (Castells, 2009).

La monitorización es una estrategia comunicativa de escrutinio público a través de las redes sociales para dotar de diversos puntos de vista a la ciudadanía así como para denunciar la falta de transparencia y que algo falla en el sistema. (Feenstra, 2012). Asimismo la monitorización demanda un mayor grado de participación pública más allá del sistema representativo. Los partidos políticos y las elecciones pierden relevancia a favor de las nuevas dinámicas basadas en las tareas de vigilancia (Keane, 2009). La relación del poder con el pueblo varía por la capacidad de monitorización surgida de la web 2.0 y el rápido crecimiento de mecanismos extraparlamentarios fiscalizadores del poder diseminados entre el pueblo. (Rossanvallon, 2008),

Sin embargo la monitorización en términos de utilidad y alcance todavía muestra deficiencias debido al carácter heterogéneo de los ámbitos a fiscalizar (Feenstra 2012, Casero 2015)

La monitorización política puede realizarse mediante tres procesos: la monitorización gubernamental, la monitorización compartida y la monitorización ciudadana.



La monitorización gubernamental responde a un escrutinio de la política promovido por la ciudadanía en base a los derechos humanos y una mejora en la transparencia de los procesos comunicativos de las instituciones. La monitorización compartida es la puesta en marcha de procesos entre el poder y la ciudadanía para vigilar las elecciones y los presupuestos, mientras que la monitorización ciudadana se basa en la función de la figura típica del periodismo del 'watchdog', a través de la fiscalización del tratamiento político de temas de interés público (Feenstra y Casero Ripollés, 2014).

Los motivos del desarrollo de la monitorización política son varios. En primer lugar la progresiva pérdida de legitimidad del discurso institucional por su escaso interés en los temas sociales. El potencial de nueva galaxia mediática en cuanto a difusión para que las demandas de la sociedad sean visibles. Y la consolidación de la autocomunicación de masas como medio para ejercer el control sobre el pueblo.

### **3. Metodología**

Los objetivos de esta investigación son:

1. Explicar qué es la monitorización de los centros de poder y señalar otras herramientas de las que dispone el activismo político en la web 2.0
2. Conocer el grado de utilidad de la monitorización política a través de las Redes Sociales como forma de participación ciudadana
3. Conocer si la ciudadanía puede influir en la política a través de las Redes Sociales y de qué formas puede hacerlo.
4. Ilustrar las nuevas formas de participación democrática mediante el análisis de los casos de la Fundación Civio y Polétika.

5. Dar a conocer las motivaciones y expectativas de los promotores de estas nuevas plataformas de monitorización.

La metodología de esta investigación se basa en la técnica del estudio de caso. La elección de este método se cimienta en que para su realización no es necesaria la recopilación de datos y tablas para la extracción de conclusiones, sino que la idea es establecer un marco teórico para la discusión y el debate con la bibliografía presentada (Yin, 1994). La bibliografía no es un fin para explicar el fenómeno de la monitorización política, sino el medio para contextualizar y desarrollar preguntas y respuestas agudas y profundas sobre el tema (Cooper, 1984). El estudio de caso permite analizar las dos plataformas seleccionadas, ya que no es necesario el control sobre los acontecimientos analizados y porque estos responden a un contexto contemporáneo.

Este estudio de casos se centra en el análisis de dos plataformas como la Fundación Civio y Polétika que utilizan las redes sociales para monitorizar a los políticos en nuestro país. Junto a los Estados Unidos con el movimiento 'Occupy Wall Street', España es uno de los focos con mayor actividad del activismo político a través de la Web 2.0 (Casero, 2015)

Desde el nacimiento del movimiento 15M, las iniciativas y proyectos de escrutinio político de carácter social han aumentado exponencialmente. De hecho han nacido numerosas formaciones políticas al albor de estos movimientos sociales en nuestro país y por ello España y las plataformas utilizadas por el activismo español en línea conforman una muestra interesante para explicar las técnicas de monitorización política a través de las Redes Sociales y el grado y modo de incidencia de esta monitorización de la política en las instituciones. De esta manera se tratará de confirmar el cambio del modelo democrático hacia una democracia monitorizada en la que los ciudadanos toman mayor partido en el sistema, así como convertirse en actores que vigilen y alerten de los excesos de poder de la clase política (Feenstra, 2012).

Para realizar el análisis de las dos plataformas anteriormente mencionadas se han utilizado las siguientes fuentes de información: análisis de las páginas web de Polétika y de la Fundación Civio, análisis de las acciones en las Redes Sociales a través de sus perfiles oficiales, análisis de los documentos y manifiestos publicados, la cantidad de acciones realizadas por ambas plataformas más allá del entorno online y por último la repercusión de estas plataformas en los medios de comunicación tradicionales. A través de estos datos, se extraen certezas sobre el grado de utilidad de las RR.SS como forma de monitorización política y cómo esta puede influir en la política española.

#### **4. Resultados. Polétika y Fundación Civio, Redes Sociales. como herramientas de monitorización política**

##### **4.1 Polétika**

Poletika (<http://www.poletika.org>) nace en el año 2015. Esta plataforma está formada por 500 organizaciones y movimientos sociales españoles de diversos ámbitos como Médicos del Mundo, Intermón Oxfam, Nuevo Modelo Energético o Plataforma por la Infancia entre otras. La función de esta plataforma según ellos mismos es la de “vigilar y presionar a los políticos” a través del análisis de las campañas electorales, de los programas electorales y de la actividad parlamentaria de los partidos mayoritarios en España, en este caso, Podemos, PSOE, PP, Ciudadanos e Izquierda Unida. El objetivo final de Poletika es el de monitorizar el grado de cumplimiento de los compromisos contraídos durante la campaña electoral por parte de los candidatos de las formaciones políticas anteriormente citadas. La plataforma argumenta la elección de dichos partidos políticos amparándose en que “son los principales partidos a nivel estatal y son los que cuentan con más posibilidades de obtener diputados en el Congreso”

La metodología utilizada por Poletika para valorar el grado de cumplimiento de las promesas políticas consta de tres fases:

1.- Recolección de datos sobre temas de cooperación y política exterior, fiscalidad, educación, salud, salarios, protección social, participación y transparencia e infancia. Presión sobre los candidatos para que estos temas estén en la agenda mediática.

2.- Análisis y evaluación de los programas electorales en base a las demandas ciudadanas recogidas por cada organización componente de la plataforma según su especialidad temática.

3. Monitorización y presión en Redes Sociales durante la legislatura para el cumplimiento de sus programas por personas externas a la segunda etapa para lograr mayor “objetividad y neutralidad en el análisis”.

#### 4.1.1 Análisis de la web

Para el análisis de la web de Poletika.org hemos seguido la siguiente tabla:

Dimensión	Sub-dimensión	Indicador	Presencia/Ausencia
<b>Instrumentos de Información</b>	<b>Oferta Informativa</b>	Historia de la organización	Ausencia
		Estructura de la organización	Presencia
		Valores o ideología de la organización	Presencia
		Documentos políticos de la organización	Presencia
		Preguntas más frecuentes (FAQ)	Presencia
	<b>Difusión de información</b>	Publicación de noticias	Ausencia
		Archivo de noticias	Ausencia
		Agenda de actividades	Ausencia
		Dossier de prensa	Ausencia
		Newsletter	Ausencia
		Publicaciones corporativas	Ausencia
		Archivos de audio o video descargables	Ausencia
		Podcast o streaming	Ausencia
		<b>Instrumentos de Participación</b>	<b>Interactividad online</b>
Foro de discusión	Ausencia		
Envío de preguntas vía mail	Presencia		
Posibilidad de añadir comentarios al blog	Presencia		
Publicación de mensajes en RR.SS	Presencia		
<b>Movilización online</b>	Documentos aportados por los ciudadanos		Ausencia
	Espacios de participación ciudadana		Ausencia
	Intranet		Ausencia
	Comunidad Virtual		Ausencia
	Petición de datos		Presencia
		Posibilidad de participación en la organización	Presencia

Los datos demuestran que esta plataforma tiene grandes deficiencias en su sitio web en cuanto a instrumentos de información como de participación. Poletika.org deja claro quiénes son y sus objetivos, pero no difunde ningún tipo de información propia en ningún formato audiovisual, ni escrito. Por lo tanto esto le da un carácter anónimo que para algunos visitantes a la web puede crear desconfianza en la veracidad de lo publicado.

En cuanto a la participación de la ciudadanía a través de la página web de Poletika, pese a su carácter cívico, esta es complicada puesto que no facilitan espacios de participación ciudadana, ni recursos para promover esta participación, más allá de un correo electrónico (info@poletika.org) de contacto para participar o pedir más datos sobre los documentos colgados en el sitio web. Es paradójico que en la web de una plataforma ciudadana de escrutinio político colaborativo no existan lugares de debate para los usuarios o un mayor número de mecanismos de participación.

#### **4.1.2 Actividad en las redes sociales**

Respecto a las acciones en redes sociales y en la web 2.0 de Poletika.org, esta tiene perfiles oficiales en Twitter, Facebook y YouTube.

En la red de microblogging su perfil se encuentra abierto desde abril de 2014. Este tiene cerca de 4700 seguidores en el momento del análisis con 11800 tuits publicados.

Para ilustrar cómo trabajan en esta red social hemos analizado un día clave para esta herramienta de monitorización política en los últimos meses. El debate con los cuatro candidatos a las elecciones del 26J el día 13 de junio de 2016.

Durante el debate del 13 de junio el perfil oficial de Poletika.org lanzó 76 publicaciones. Estos tuits utilizaban varias formas para presionar sobre los

aspectos recogidos en su página web tras analizar el programa electoral de cada partido. Las fórmulas usadas fueron el uso del hastag #Poletikavigila, las menciones directas a los candidatos de los cuatro partidos mayoritarios, el retuit y los tuits con imágenes y vídeos ilustrando el resultado del análisis de su monitorización.

La actividad en días importantes en la vida política contrasta con la actividad diaria del perfil, puesto que esta no es constante, ya que en ocasiones pasan tres o cuatro días sin actividad con cierta frecuencia. Además el perfil de Twitter de Poletika.org suele enlazar con informaciones de medios de comunicación que respalden su ideario, pero no rebaten las informaciones contrarias. Así como tampoco potencian la interactividad online mediante hilos de discusión a través de hastags.

En Facebook el perfil oficial cuenta con 5700 personas que siguen las publicaciones de la página.

La periodicidad de las publicaciones también es infrecuente como ocurre en Twitter. La página de Poletika.org no publica contenido todos los días y habitualmente suele limitarse a una publicación. En Facebook el trabajo da prioridad a la difusión de contenidos de las organizaciones que forman esta plataforma o bien de medios de comunicación que respalden su ideario. Asimismo al igual que ocurre en Twitter, pese a que Facebook es un lugar más propicio al debate y a la participación dado que no hay restricción de caracteres, no suele incentivarse la difusión y el foro entre la ciudadanía.

Mientras que en la plataforma de vídeos YouTube su canal nació a finales de diciembre de 2015. Esta cuenta con 79 suscriptores con una cifra cercana a las 6000 visitas para 21 vídeos.

Las piezas publicadas sirven para enumerar de forma breve y en formato audiovisual las demandas que realizan a los candidatos políticos según las temáticas analizadas en su página web.

En definitiva las acciones en las redes sociales son irregulares, difusas y de poco calado. Al tratarse de una herramienta surgida en el entorno digital y con una ventaja en cuanto a conocimientos por encima del nivel político de la idiosincrasia de la web 2.0 podemos decir que el manejo deficiente de estas herramientas deja en inútil el trabajo de monitorización realizado, ya que no logra la difusión, ni la participación necesaria para lograr relevancia y poder ser una llamada de atención de los abusos políticos.

#### **4.1.3 Documentos y manifiestos publicados**

En cuanto a la publicación de documentos y manifiestos, en la web de Poletika.org tan solo vemos gráficos con las medidas que los partidos políticos cumplen y cuáles no.

Para encontrar el porqué de la adecuación e idoneidad a la hora de analizar los programas políticos y los discursos de los candidatos políticos debemos ir directamente a las webs de las organizaciones que forman esta plataforma para encontrar una explicación de su punto vista. Esto contrasta con el carácter difusor y transparente de las iniciativas sociales de esta índole, puesto que el objetivo es el de empoderar informativamente a la ciudadanía.

#### **4.1.4 Repercusión en los medios de comunicación**

Por último la repercusión de Poletika.org y sus acciones en los medios de comunicación desde que esta nació ha sido inexistente. Las publicaciones sobre esta plataforma no son numerosas y tan solo responden a la aparición de Poletika.org. Además estas informaciones corresponden a medios digitales como *La Gaceta*, *El Huffington Post* y *Voz Pópuli*. Los medios tradicionales no se hacen eco, ni siquiera de la aparición de esta herramienta social. En definitiva las acciones logradas por esta plataforma de monitorización política apenas han tenido repercusión.

El objetivo de la plataforma no se cumple, porque no han logrado hacerse un hueco en la lógica mediática debido al mal uso de las redes sociales como medida de automediación en el establecimiento de la agenda mediática, ya que se quedan en un punto algo superfluo del proceso de escrutinio político.

## 4.2 Fundación Civio

La otra plataforma de monitorización con cierto grado de repercusión es la Fundación Civio ([www.civio.es](http://www.civio.es)). Este organismo nace a finales del año 2011 y mediante el periodismo de precisión analizan los datos que piden a las instituciones referentes a diversas cuestiones. Según la página web de la propia plataforma su objetivo es el de lograr mayor transparencia por parte de las instituciones públicas así como la difusión y explicación de datos de difícil acceso e interpretación para el grueso de la ciudadanía. La propia Fundación Civio se define como “una organización sin ánimo de lucro que lucha por lograr una mejor democracia que trabaja para que exista una transparencia real y haya una libre circulación de datos”

La Fundación Civio a través de diversos proyectos acomete esta tarea de petición, interpretación y difusión de datos. Piden los datos a las instituciones, crean un producto periodístico gracias a los periodistas voluntarios que participan en la plataforma y posteriormente se procede a su difusión. Algunos de los proyectos son *¿Quién Manda?* mediante el cual analizan las relaciones público-privadas en España para dilucidar qué altos cargos públicos tienen relación con empresas privadas y que ha desembocado en el libro *Españopoly*.

Otro de los proyectos en marcha es *El BOE nuestro de cada día*. Aquí los voluntarios extraen la información del BOE referente a decretos, nombramientos, relación de subvenciones... etc y la difunden para que cualquier ciudadano pueda conocer e interpretar esta información. El Indúltometro es otro de los proyectos estrella de la Fundación Civio, en él



recopilan desde 1996 todos los indultos políticos concedidos en nuestro país. ¿Dónde van mis impuestos?, Medicamentalia – nombrado como mejor investigación periodística en los Data Journalism Awards 2016 - y España en llamas también tienen cierta repercusión entre las acciones de esta plataforma. Así analizan los datos de gasto social, precio de los medicamentos básicos y de los incendios respectivamente.

#### 4.2.1 Análisis de la web

Para analizar la página web de la Fundación Civio hemos utilizado la misma tabla que en el anterior caso expuesto:

Dimensión	Sub-dimensión	Indicador		
<b>Instrumentos de Información</b>	<b>Oferta Informativa</b>	Historia de la organización	Presencia	
		Estructura de la organización	Presencia	
		Valores o ideología de la organización	Presencia	
		Documentos políticos de la organización	Presencia	
		Preguntas más frecuentes (FAQ)	Presencia	
	<b>Difusión de información</b>	Publicación de noticias	Presencia	
		Archivo de noticias	Presencia	
		Agenda de actividades	Presencia	
		Dossier de prensa	Presencia	
		Newsletter	Presencia	
		Publicaciones corporativas	Presencia	
		Archivos de audio o video descargables	Ausencia	
	<b>Instrumentos de Participación</b>	<b>Interactividad online</b>	Podcast o streaming	Ausencia
			Encuestas o sondeos online	Ausencia
			Foro de discusión	Ausencia
			Envío de preguntas vía mail	Presencia
			Posibilidad de añadir comentarios al blog	Ausencia
<b>Movilización online</b>		Publicación de mensajes en RR.SS	Presencia	
		Documentos aportados por los ciudadanos	Presencia	
		Espacios de participación ciudadana	Ausencia	
		Intranet	Ausencia	
	Comunidad Virtual	Ausencia		
	Petición de datos	Presencia		
	Posibilidad de participación en la organización	Presencia		

En este caso según las herramientas analizadas podemos observar primeramente que la Fundación Civio cuenta con numerosos instrumentos de información y de participación.

En cuanto al apartado informativo, la Fundación Civio cumple con todos los ítems señalados en la tabla tanto de oferta informativa como de difusión de la

información. Civio explica con detalle quiénes son y cuáles son sus objetivos. Una información disponible para cualquier ciudadano que quiera informarse sobre esta plataforma. Además publican noticias relacionadas con sus acciones y proyectos así como ofrecer la posibilidad de suscribirse al boletín mediante feeds de todas las noticias que publican. Esto elimina el carácter anónimo y da más fiabilidad a las informaciones publicadas.

Respecto a la participación de la ciudadanía a través de la página web, Civio, permite el envío de preguntas, así como la aceptación de documentos por parte de la ciudadanía y la participación en el proyecto de aquel que lo solicite según su ámbito de desarrollo profesional.

Aunque encontramos deficiencias en cuanto a interactividad online y movilización en su web ya que no hay un espacio de discusión para la comunidad externa. Sin embargo sí puedes colaborar con esta plataforma mediante la donación económica. Al final de cada ejercicio económico Fundación Civio publica un balance detallado de sus cuentas para que los donantes sepan adónde van los recursos donados.

#### **4.2.2 Actividad en las redes sociales**

Al igual que en la plataforma anteriormente analizada, la Fundación Civio también cuenta con perfiles en las principales Redes Sociales como son Twitter, Facebook y YouTube.

En Twitter Civio comenzó su actividad en septiembre del año 2011. Durante ese periodo de tiempo acumulan 9500 seguidores. Además de un total de 14100 tuits publicados en estos cinco años de recorrido. Si bien es cierto Fundación Civio tiene dos perfiles más para dos de sus proyectos: Tu derecho a saber (@tuderechoasaber) y Quien Manda (@quien\_manda). Entre ambos aportan al cuerpo total de Civio en Twitter 8270 y 6334 seguidores más 2000 y 1600 tuits respectivamente. De esta forma la red de la plataforma en Twitter

acumula una cifra cercana a los 23000 seguidores y han publicado cerca de 18000 tuits.

En la cuenta matriz mediante RT, tuits propios y hastags dependiendo del proyecto al que se hacen referencia difunden la información de todos los trabajos relacionados con el periodismo de datos. No son proclives a enlazar informaciones de medios de comunicación para apoyar sus tesis, sino que usan artículos propios gracias al cuerpo de periodistas con el que cuentan en sus filas, sin embargo al igual que Poletika.org, pero en menor medida, mencionan a perfiles oficiales de las cuentas de los partidos políticos y sus integrantes para realizar una tarea de presión, aunque con menor importancia que la plataforma anteriormente analizada.

En las cuentas satélites sí que enlazan informaciones de otros medios de comunicación, aunque no es menos cierto que la información propia y los datos extraídos tienen mayor importancia en el cuerpo total de publicaciones.

La página oficial de Facebook de la Fundación Civio tiene 6800 seguidores. La página de esta red social es un contenedor en el cual enlazan de otros medios temas para llevarlos a debate entre sus seguidores así como también acometen la tarea de difusión de su trabajo. Si bien es cierto que la periodicidad de las publicaciones es diaria, no suelen exceder las dos publicaciones diarias para no saturar de temáticas su muro diario.

Por su parte en la red social audiovisual YouTube, el canal de la Fundación Civio está abierto desde hace cuatro años. El número de suscriptores es de un total de 213 y han publicado un total de 45 vídeos para 25330 reproducciones. El uso de esta herramienta sirve para mediante piezas cortas explicar los proyectos en marcha.

#### **4.2.3 Documentos y manifiestos publicados**

En referencia a los documentos colgados en su página web estos están disponibles para cualquier persona. El aspecto novedoso es el funcionamiento como un medio de comunicación de las publicaciones de Civio. Civio no cuelga los documentos únicamente, sino que transforma y dota de contexto las informaciones siguiendo las rutinas básicas de la profesión periodística.

La Fundación Civio no expone sus demandas como tales, sino que mediante el periodismo de datos asume de manera independiente el papel de guardián del poder político. Civio en este aspecto funciona como un productor y difusor de la información recogida para que la sociedad pueda interpretarla y formar una opinión pública de calidad y diversa.

#### **4.2.4 Repercusión en los medios de comunicación**

Finalmente la Fundación Civio gracias al diseño de su página web podemos observar la repercusión de sus acciones y proyectos en los medios de comunicación. En esta sección cuelgan artículos de otros medios de comunicación hablando sobre los proyectos de la plataforma, aunque responden a estudios académicos o medios de comunicación digitales e independientes como *Yorokobu*. Sin embargo tras realizar una tarea de recopilación de noticias en los medios de comunicación tradicionales en papel tan solo *La Vanguardia* y *El Mundo* han escrito artículos sobre los proyectos desarrollados por Civio como *¿Quién manda?* o del trabajo conjunto a municipios como Torrelodones para lograr mayor transparencia. También encontramos referencias a denuncias en referencia a la ley de transparencia a la Comunidad de Madrid. En cuanto a medios audiovisuales la única que hace referencia a Civio es la *Cadena SER* en una entrevista a Eva Belmonte y su libro *Españopoly*.

En este caso la Fundación Civio sí ha conseguido colarse en los medios tradicionales, aunque tímidamente. Pero algunos de los artículos mencionados

ya muestran el potencial de la monitorización política aunque está todavía en los albores.

## **5- Discusión y conclusiones**

Los resultados obtenidos aseguran que la monitorización a través de las redes sociales es una herramienta importante para el activismo político y su voluntad de ejercer como contrapoder escudriñando a los políticos. La cantidad de movimientos sociales y plataformas de monitorización surgidas en el último lustro así lo demuestra. También el número de publicaciones y documentos obtenidos de las dos plataformas analizadas nos permite asegurar el alto grado de interés cívico por esta herramienta. Por lo tanto podemos afirmar que la democracia monitorizada (Keane, 2009) ya es un sistema instaurado en la sociedad española. Y que esta se preocupa por la búsqueda de mecanismos para salvaguardar el sistema democrático. (Feenstra, 2012, Sampedro, 2014).

Sin embargo quedan plausibles las amplias deficiencias en cuanto a la difusión y al carácter heterogéneo del ámbito de acción de la monitorización. Esta herramienta no puede funcionar en la web 2.0 de forma individual. La monitorización por si sola tiene dificultades para lograr una amplia difusión de sus informaciones. El activismo político y la ciudadanía necesitan de la automediación y el establecimiento inverso de la agenda mediática (Casero, 2015) para alcanzar el objetivo de influir en los centros de poder. El análisis nos lleva a que la monitorización solo es un paso en el nuevo modelo de la autocomunicación de masas en busca de transformar las relaciones con el poder (Castells, 2009) y demuestra el cambio en la lógica mediática y en la construcción de la agenda mediática.

Tanto la Fundación Civio como Poletika logran fiscalizar a los políticos a través del conjunto de estas tres herramientas. En primer lugar analizando los datos recabados según qué temática. Posteriormente mediante la automediación

producen las informaciones surgidas a partir del análisis de los datos. Y finalmente difunden sus contenidos y establecen la agenda mediática a través del uso de hastags en las redes sociales y de la viralidad de los vídeos mediante YouTube. Por lo tanto hay que añadir a (Casero, 2015) que el activismo político no debe utilizar una de las tres herramientas para lograr su objetivo, sino las todas en conjunto.

Según los procesos de monitorización anteriormente mencionados (Feenstra y Casero-Ripollés, 2014) podemos concluir que la Fundación Civio utiliza los tres de los procesos disponibles. En primer lugar la monitorización gubernamental a través de sus proyectos de transparencia en los Presupuestos Generales del Estado por ejemplo. Respecto a la monitorización cívica también cumple los cuatro tipos de monitorización: función de vigilancia, extracción y filtración de información secreta o escondida, el periodismo alternativo basado en el periodismo de precisión y la extensión de la representación política más allá del Congreso. Además los avances de esta plataforma han logrado que la monitorización compartida se establezca como otra alternativa. Su trabajo en proyectos de transparencia en algunos ayuntamientos demuestra que es posible la colaboración de las instituciones y la ciudadanía para mejorar el sistema democrático. Un ideal de democracia que permite la participación de los ciudadanos de forma activa y en colaboración a los políticos de la selección de la agenda pública. (Crouch, 2004).

Por otro lado queda demostrada la utilidad de las redes sociales para influir en las decisiones políticas y en la demanda de una mayor transparencia según los objetivos marcados al inicio de este trabajo. Las redes sociales suponen de facto una oportunidad para construir de abajo hacia arriba un entorno en el que la identidad minoritaria opositora encuentra en los medios de comunicación una oportunidad mediática de reconstruir los procesos de comunicación (Sampedro, 2004). Sin embargo el bloqueo informativo de los medios de comunicación dada su propiedad sigue presente dado el escaso número de artículos que se hacen eco de las acciones sociales y que demuestran en mayor medida la existencia de un periodismo zombi (Pastor, 2012).

Este tipo de plataformas luchan por una mayor transparencia de las instituciones y la difusión de información de compleja obtención y/o comprensión para la mayoría de la ciudadanía. La Fundación Civio ya trabaja con ayuntamientos como los de Polinyà o Torrelodones en cuestiones de transparencia y a raíz de la monitorización de estas plataformas la ciudadanía puede conocer dónde van los impuestos o en qué se gasta el dinero de los Presupuestos Generales del Estado. Así como también a la hora de ejercer uno de los mecanismos propios de la democracia, el voto, pueden conocer sobre qué se preocupan los partidos políticos y qué promesas cumplen los representantes. Todo ello gracias a la tarea de análisis de Poletika.org y del periodismo de precisión utilizado por la Fundación Civio. Y es que las redes sociales no solo ponen de manifiesto una preocupación de la ciudadanía por participar de forma más activa en el sistema, sino que también muestran una nueva modalidad del periodismo de investigación dando especial relevancia a los datos para dar a conocer aspectos del sistema desconocidos por la mayoría. (Casero-Ripollés y López Meri, 2015).

No obstante la influencia de la monitorización en la vida política es ínfima, respecto al potencial que la web 2.0 otorga. Las deficiencias en cuanto a interactividad y movilización online de las páginas webs de ambas plataformas demuestra la falta de organización del activismo político dado su carácter público y esto repercute negativamente en la creación de debates sobre las temáticas analizadas. Asimismo la invisibilización por parte de los medios de comunicación tradicionales de estas plataformas o el tratamiento de pasada muestran dos cosas. En primer lugar el predominio de la identidad hegemónica al dificultar el acceso de voces discordantes (Van Dijk, 1993 y Sampedro 2004) y el mantenimiento del discurso institucional que favorece a la minoría en contraposición de la mayoría. (Rossanvallon, 2010)

Este trabajo no ha podido analizar el nivel de difusión de las acciones online en términos cuantitativos por falta de datos. En futuros trabajos sería beneficioso cuantificar el alcance real de las acciones de monitorización de ambas

plataformas para poder establecer si hay una relación directa o no entre el grado de influencia en la política y la difusión online lograda.

Además el análisis de caso solo se ha centrado en dos herramientas de monitorización política en las redes sociales. Una vez hemos obtenido la certeza de que la monitorización debe funcionar junto a las otras dos herramientas de las que dispone el activismo político, en futuras investigaciones se debería ampliar la muestra para establecer si realmente el problema de difusión y las deficiencias comunicativas en las webs de ambas plataformas se repite en otras.

En resumen la monitorización política es tan solo un paso más dentro del proceso de cambio relacional entre los centros de poder y la ciudadanía. La web 2.0 abre las posibilidades de la autocomunicación de masas exponencialmente, pero sin la ayuda de la automediación y del establecimiento inverso de la agenda de manera eficiente y conjunto se antoja complicado lograr un aumento en la influencia en los medios de comunicación y en los representantes políticos. La monitorización puede denunciar abusos de poder o deficiencias del sistema, pero no llegar a la ciudadanía si no es previamente tratada la información obtenida y posteriormente difundida.

El cambio en el sistema democrático es un hecho y el activismo político tiene una ventaja competitiva amplia ante los centros de poder que todavía no saben cómo controlar un entorno digital que escapa a la construcción de significados y que tan solo ha sido regulado mediante legislaciones coercitivas.



## 6. Referencias Bibliográficas

- CASERO-RIPOLLÉS, A. (2015). “Estrategias y prácticas comunicativas del activismo político en España”. En: Historia y Comunicación social, vol. 20, núm. 2 (2015), pp. 535-550.
- CASERO-RIPOLLÉS, A.; LÓPEZ-MERI, A. (2015). “Redes sociales, periodismo de datos y democracia monitorizada”. En CAMPOS FREIRE, F.; RÚAS ARAÚJO, J. (eds.). Las redes sociales digitales en el ecosistema mediático. Tenerife: Latina, pp. 96-113.
- CASTELLS, M. (2009). “Comunicación y poder”. Madrid. Alianza Editorial.
- COOPER, H. (1984). “The Integrative research review”. Beverly Hills. SAGE Publications.
- CROUCH, C. (2004). “Post-democracy”. Cambridge, UK: Polity Press,
- FEENSTRA, R. A. (2012). “Democracia monitorizada en la era de la nueva galaxia mediática”. Barcelona. Icaria Editorial.
- FEENSTRA, R. A. y CASERO-RIPOLLÉS. (2014) “Democracy in the digital communication environment: A typology proposal of political monitoring processes”. En: International Journal of Communication, vol. 8, pp. 2448-2468.
- KEANE, J. (2009). “The life and death of democracy”. London, UK: Simon and Schuster.
- LIVINGSTON, L., y BENNETT, W.L. (2003). “Gatekeeping, indexing, and live-event news: Is technology altering construction of news?”. En Political Communication, 20 (4), pp. 363-380.
- MCNAIR, B. (2006). Cultural chaos: Journalism, news and power in a globalised world. London, UK: Routledge
- PASTOR, L. (2012). “Periodismo zombi en la era de las audiencias participativas”. Barcelona. Editorial UOC.
- ROSSANVALLON, P. (2010). “Democratic legitimacy: Impartiality, reflexivity, proximity”. Princeton, NJ: Princeton University Press.

- SAMPEDRO, V. (2003). “La pantalla de las identidades: medios de comunicación, políticas y mercados de identidad”. Barcelona. Icaria Editorial.
- SAMPEDRO, V. (2004). “Identidades mediáticas e identificaciones mediatizadas: Visibilidad y reconocimiento identitario en los medios de comunicación”. En Revista CIDOB d’Afers Internacionals, núm. 66-67, pp. 135-149.
- SAMPEDRO, V. (2014). El cuarto poder en red. Barcelona. Icaria Editorial.
- VAN DIJK, T. A. (1993). “El poder y los medios de comunicación”. En Periodística, 6, pp. 11-38.
- YIN, R. (1994). “Case study research: Design and methods, Applied Social Research Methods Series”. London. SAGE Publications.

Social networks have become the main tool of change of the relations between the establishment (political, business leaders and media) and citizens with political activism.

The evolution of Information and Communications Technology (ICT) besides Internet strengthen and allow that changes in the type of relationship between social actors and establishment happen. Thanks to the political activism's work and the wide circulation feature of social networks, nowadays democracy can develop too in the digital environment. With the growth of Web 2.0, communication dynamics change forwards to a model with more autonomy in the production and dissemination of social information without involvement of media and political establishment (Castells, 2009).

The digital environment gives a competitive advantage for new producers and disseminators of information actors. These actors come from the citizenship and seek to transform the democratic system to reach more citizen participation on a traditional media.

Social networks are the vehicle through which these actors currently monitor and oversee the political establishment. In this way the citizenship can select outwardly the media agenda proposing topics excluded from the traditional media so far.

The 15-M movement or Rodea el congreso 25-S are prominent examples of social actions in which social networks serve as a conduit for the organization and dissemination of social movements.

The decline of the current democratic representative system leads citizens to find alternatives to ensure their participation and involvement in political life. (Sampedro, 2014). Some examples are the proliferation of citizen monitoring platforms as (Poletika.org), direct action as the (Plataforma de Afectados por la Hipoteca) or anti-party political parties such as (Partido X).

This flood of citizen participation happens for the erosion of the current democracy and the usual tools of participation in it. (Rossanvallon, 2010).

Public monitoring tools are aimed at a renewal of the democratic system through the influence in political decisions (Feenstra, 2012).

Communication is a key to the exercise of power control, because by this tool the society internalizes the institutional discourse (Castells, 2009). In Spain the most illustrative example is the media coverage of political life. The media are keeping quiet dissenting voices with the hegemonic identity (Sampedro, 2004). Political activism has suffered an invisibility and an exclusion from political life, because if you're not on the board, do not exist for the majority of citizens, therefore various social issues that they exists in citizenship have not had impact in the media in recent years.

The power, in this case exercised by the media, is who granted access to the game. This sets according to their interests who participates and who does not (Van Dijk, 1993). Currently a system used in many media for limit the plurality and the range of options is the 'indexing' that is increasingly rooted in the reporting process. (Livingston, Bennett, 2003).

Besides the problem of political communication we find the crisis of journalism as a significant event in the current social context. Journalism is suffering a double crisis as the business model and professional model with the Internet as a decisive factor. The economic model of the press is untenable, currently most media respond to financial interests for their nature how assets the other companies.

Also the shortage of credibility and the sortage of independence of the economic and politic establishment are one of the key factors in this double crisis of journalism. The journalistic profession has exercised the function of watchdog in recent years, however the journalism has left this function for be controlled by elites.

The democratic fact moves away from its normative ideal and therefore the citizens are weary, frustrated and suffer disaffection from political life. This

occurs by the existence of a political power wielded by elites and that serves the interests of a minority in contrast to the majority of citizens (Crouch, 2004).

The public is tired of the traditional ways to participate in the democratic system (Rosanvallon, 2010). The people facing of a stagnation of the democratic system and their limited participation in it needs new tools for the survival of the democratic system (Sampedro, 2014).

Democratic states are facing a change of scene where the new dynamics of political participation alter the institutional system because they are losing control of communication for the benefit of social actors (Keane, 2009). We are witnessing a new democratic model called monitory democracy. This concept includes the alteration of the traditional communication processes in a current democratic system. Monitory democracy is a new democratic form based on the appearance and expansion of watchdogs function in the citizenship with external mechanisms and gain prominence at the expense of political parties, elections and parliament as a result of political disaffection of the politic life. (Keane, 2009). Now the public has the opportunity to examine the actions and policy decisions as well as influencing political power.

Monitoring is a communicative strategy of public scrutiny through social networks to provide diverse viewpoints to the public and to denounce the lack of transparency and that something is wrong in the system. (Feenstra, 2012). Also monitoring demand greater public beyond the representative system involvement. Political parties and elections lose relevance in favor of the new dynamics based surveillance tasks (Keane, 2009).

Political monitoring can be made by three processes: government monitoring, shared monitoring and citizen monitoring.

Monitoring government responds to a scrutiny promoted by citizenship based on human rights and improved transparency of communication processes of political institutions. Shared monitoring is the implementation process between the government and citizens to monitor elections and budgets, while citizen

monitoring is based on the function of the typical figure of journalism 'watchdog', through oversight the political treatment of public issues (Feenstra and Casero Ripollés, 2014).

The reasons for the development of policy monitoring are several. Firstly the progressive loss of legitimacy of institutional discourse by their lack of interest in social issues. The potential of new media galaxy in terms of dissemination to the demands of society are visible. And the consolidation of mass self as a means to exercise control over the people

The objectives of this research are:

1. Explain what monitoring establishment is and show other tools of political activism available on the web 2.0
2. Knowing the degree of usefulness of the monitoring through social networks as a form of citizen participation
3. Know if citizens can influence policy through social networks and in what ways can.
4. Illustrate the new forms of democratic participation by analyzing cases of Fundación Civio and Polétika

The methodology of this research is based on the technique of case study. The choice of this method is founded on the collection of data and tables for drawing conclusions is not necessary for its implementation, but the idea is to establish a framework for discussion and debate with the bibliography (Yin, 1994 ). The bibliography is not an end to explain the phenomenon of political monitoring, but the means to contextualize and develop questions and answers sharp and deep on the subject (Cooper, 1984). This case study focuses on the analysis of two monitoring platforms as Poletika and Fundación Civio because Spain is one of the places where exists more social movements.

The results ensure that monitoring through social networks is an important tool for political activism for monitoring politicians. The amount of social movements

and monitoring platforms have emerged in the last five years proves it. Also the number of publications and documents obtained from the two platforms analyzed allows us to ensure the high level of civic interest in this tool. Therefore we can say that the monitory democracy (Keane, 2009) and is a company established in the Spanish system. And this is concerned with the search for mechanisms to safeguard the democratic system. (Feenstra, 2012, Sampedro, 2014).

However plausible are the wide gaps in terms of dissemination and the heterogeneous nature of the scope of monitoring. This tool cannot work on the Web 2.0 individually. Monitoring alone has difficulties to achieve a wide distribution of their information. Political activism and citizens need the self-mediation and the reciprocal establishment of the media agenda (Casero, 2015) to achieve the objective of influencing the centers of power. The analysis leads us to that monitoring is just one step in the new model of mass self seeking to transform relations with power (Castells, 2009) and shows the change in the media logic and construction of the agenda media.

In short political monitoring is just one step in the process of relational change between the centers of power and citizenship. Web 2.0 opens up the possibilities of mass self exponentially, but without the help of the self-mediation and reverse setting the agenda efficiently and set seems difficult to achieve an increased influence on the media and representatives politicians. Monitoring can report abuses of power or system failures, but not reach the public if not previously treated information obtained and subsequently disseminated.